

**investigar en filosofía e infancia: trayectorias, multiplicidades y comienzos.  
el investigador(a) como potencia de una mirada**

karen julieth chacón quiroga<sup>1</sup>  
universidad pedagógica y tecnológica de colombia, tunja, colombia  
orcid id: 0000-0002-9474-234

óscar pulido cortés<sup>2</sup>  
universidad pedagógica y tecnológica de colombia, tunja, colombia  
orcid id: 0000-0002-3863-5007

**resumen**

El texto presenta resultados del proyecto de investigación *de la exploración del medio al espíritu investigativo en perspectiva de filosofía e infancia* (FeI)<sup>3</sup>. Esta indagación hace parte de las preocupaciones teóricas y metodológicas que los grupos de investigación Aión: tiempo de la infancia y Gifse de la Uptc vienen desarrollando e implementado en instituciones de educación básica y media, especialmente en zonas rurales. Este artículo centra su atención en las siguientes preguntas: ¿qué significa investigar en perspectiva de *filosofía e infancia*?, ¿existen rasgos particulares de los sujetos —maestros investigadores— involucrados a los proyectos?, si es así, ¿cuáles se destacarían?, ¿cuál es el lugar de la pregunta en los procesos de investigación?, ¿de qué manera incide el contexto?, ¿qué hay de investigación en el movimiento creativo que transforma la realidad educativa?, ¿qué es lo creativo en investigación?, ¿qué compromisos éticos y políticos se piensan en el vínculo investigación-comunidad? el procedimiento metodológico tiene sus raíces en perspectivas que reconocen las voces de los actores. Se realiza un trabajo documental que involucra ponencias, artículos, tesis de maestría y doctorado; también se efectúan entrevistas no estructuradas a profesores investigadores universitarios y de escuelas públicas que hacen parte de la red filosofía e infancia de Boyacá. El artículo concluye presentando las voces, prácticas y características del *sujeto-maestro-investigador en filosofía e infancia*.

**palabras clave:** investigación; filosofía e infancia; preguntar; maestro; formación.

**researching in philosophy and childhood: trajectories, multiplicities and beginnings.  
the researcher as the power of a look**

**abstract**

The text presents the results of a research project “from the exploration of the environment to the investigative spirit in the perspective of philosophy and childhood (FeI)”. This inquiry is part of the theoretical and methodological concerns that the research groups “Aión: tiempo de la infancia” and “Gifse” of the UPTC have been developing and implementing in basic and secondary education institutions, especially in rural areas. This article focuses its attention on the following questions: what does it mean to do research from the perspective of philosophy and childhood? Are there particular features of the subjects -teacher researchers- involved in the projects? If so, which ones would stand out?

---

<sup>1</sup> E-mail: karen.chacon01@uptc.edu.co

<sup>2</sup> E-mail: oscar.pulido@uptc.edu.co

<sup>3</sup> Proyecto SGI 3428 financiado por la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Uptc, Tunja, Colombia.

investigar en filosofía e infancia: trayectorias, multiplicidades y comienzos.  
el investigador(a) como potencia de una mirada

What is the role of the question in the research process? What is research within the creative movement that transforms educational reality? Where is creativity in research? What ethical and political commitments are thought of in the research-community? The methodological procedure is rooted in perspectives that recognize the voices of the actors. A documentary work is carried out involving papers, articles, master and doctoral theses; unstructured interviews are also conducted with university and public school research professors who are part of the philosophy and childhood network of Boyacá. The article concludes by presenting the voices, practices and characteristics of the subject-teacher-researcher in philosophy and childhood.

**keywords:** research; philosophy and childhood; questioning; teacher; training.

**pesquisando em filosofia e infância: trajetórias, multiplicidades e começos. o(a)  
pesquisador(a) como a potência de um olhar**

**resumo**

O texto apresenta resultados do projeto de pesquisa “Da exploração do meio ao espírito investigativo na perspectiva de filosofia e infância” (FeI). Essa pesquisa faz parte das preocupações teóricas e metodológicas que os grupos de investigação Aión: tempo da infância e Gifse, da UPTC, vêm desenvolvendo e implementando em instituições de educação básica e média, especialmente em zonas rurais. Este artigo se concentra nas seguintes perguntas: o que significa pesquisar na perspectiva de *filosofia e infância*? Os sujeitos envolvidos nos projetos – professores pesquisadores – possuem características específicas? Se sim, quais se destacariam? Qual é o lugar da pergunta nos processos de pesquisa? Como o contexto incide? O que há de pesquisa no movimento criativo que transforma a realidade educativa? O que é o criativo em uma pesquisa? Que compromissos éticos e políticos são pensados no vínculo investigação-comunidade? O procedimento metodológico está enraizado em perspectivas que reconhecem as vozes dos atores. Foi realizado um trabalho documental que envolve palestras, artigos, teses de mestrado e doutorado; também foram conduzidas entrevistas não estruturadas com professores investigadores universitários e de escolas públicas que fazem parte da rede de filosofia e infância de Boyacá. O artigo conclui apresentando as vozes, práticas e características do *sujeito-professor-pesquisador em filosofia e infância*.

**palavras-chave:** pesquisa; filosofia e infância; perguntar; professor; formação.

## investigar en filosofía e infancia: trayectorias, multiplicidades y comienzos. el investigador(a) como potencia de una mirada

### *introducción*

*Filosofía e Infancia* es un movimiento, una perspectiva, una manera de pensar la educación y la pedagogía, es una posibilidad emancipadora y crítica. Emerge con la propuesta de Matthew Lipman en los años sesenta del siglo XX y se expande de diferentes maneras en muchas partes del mundo. La apuesta por la relación *filosofía e infancia* y sus apropiaciones latinoamericanas son lideradas por el núcleo de estudios en *filosofía e infancia* NEFI<sup>4</sup> y la producción académica del profesor Walter Kohan. Esta forma de pensar y hacer produce conceptos, formas metodológicas y experiencias concretas. En la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia un grupo de interesados en esta conjunción desarrollan proyectos de investigación que permiten consolidar conceptos y experiencias educativas.

El texto presenta conclusiones de un proyecto más amplio que se pregunta por lo que significa investigar en *filosofía e infancia* y cómo se constituyen los sujetos investigadores. El objetivo macro buscó caracterizar los sentidos y prácticas de la investigación en esta perspectiva, y de igual manera se sistematizan las experiencias de *filosofía e infancia* (de aquí en adelante FeI) en el departamento de Boyacá, narradas por los maestros vinculados al proyecto. En los caminos recorridos al interior de las instituciones y sus proyectos surgen inquietudes como: ¿se investiga en FeI?, ¿cómo y para qué se investiga en FeI?, ¿hay un método o una perspectiva metodológica?, ¿cuáles son los conceptos que orientan la investigación?, ¿existe un procedimiento propio, definido?, ¿la investigación es un enfoque, una orientación?, ¿la investigación es errancia, viaje, imprevisto e improvisación?, ¿el maestro investigador es el método?

---

<sup>4</sup> NEFI es un grupo de investigación de la Universidad del Estado de Río de Janeiro, el cual explora temas relacionados con la Filosofía de la Educación, la Educación Filosófica y la Filosofía para/con Niños. Sus áreas incluyen didáctica de la filosofía, formación docente, accesibilidad, cuestiones de raza y género, políticas educativas y corporalidad, siempre desde una perspectiva filosófica y colaborativa.

El estudio implicó un componente teórico que aborda los conceptos nucleares que aparecen en la producción académica de los investigadores, y se realiza un análisis de sus postulados y encuentros con la investigación. Investigar se relaciona con cuestionamientos y acercamientos; este encuentro con estas formas metodológicas produce actitudes investigativas como la curiosidad, el compromiso político, la amorosidad, la creación, la escucha atenta y el pensar juntos (Kohan, 2023a). El camino que recorre el investigador y la ruta que va estableciendo se transforma en un método propio que lo constituye.

En este trayecto se entrevistaron nueve (9) investigadoras(es) con el fin de reconocer sus prácticas y discursos. Los entrevistados son profesionales de diferentes disciplinas como filosofía, educación infantil, psicopedagogía, ciencias naturales, artes plásticas y visuales. La información recolectada se codificó con la sigla I1 a I9. Las entrevistas fueron construidas en tres planos: experiencias personales, procesos de investigación y maneras particulares de realizar sus prácticas investigativas. Del cotejo de estos planos entre sí se propone una especie de diagrama, lo que permite hacer una lectura desde nuevos ángulos, es decir, una superposición de mapas que, al cruzarlos, en sus puntos de encuentro producen formas propias de asumir y experimentar el proceso investigativo (Deleuze, 1987). De manera alterna, se hace una categorización que vincula el archivo documental indagado y las voces de los entrevistados; esta información permite establecer tres ámbitos de experiencia investigativa: a) *escuela-objeto-condición e investigación en Fel*; b) *principales rasgos del investigar en Fel*; c) *sujeto-maestro-investigador*.

Para el presente artículo se expone la tercera categoría *sujeto-maestro-investigador* en cuatro apartados:

- 1) *el investigador, la formación y el estudio: una conexión que comienza infinitamente*: establece puntos de encuentro entre la formación, estudiar y la conexión con el quehacer investigativo;
- 2) *la investigación como forma de vida*: abarca una reflexión sobre el papel de la inquietud, la pregunta y las implicaciones de investigar en las experiencias de vida;

3) *metáforas e investigación: entre saltos y creaciones*: recorre las posibilidades de cambio y transformación que propician el investigar y reconoce la investigación como viaje y al investigador como viajero que atraviesa la errancia, las travesías y el error;

4) *entre lecturas, investigaciones y escrituras*: leer y escribir se reconocen como prácticas constantes de la vida que implican conexiones, elecciones y oportunidades.

Investigar en FeI se ocupa de reconocer la escuela, la infancia y la filosofía como fuentes de y para la vida, donde no existe una sola manera para investigar. Es el investigador el que determina ese camino, se reconoce a cada investigador como maestro que atraviesa fronteras entre la escuela y la investigación, las asocia, no las desliga, se pregunta por su profesión, lo que lleva a plantear que cada uno es un método que busca, “encuentra, asume, descubre, inventa, consciente, traza (su) método” (Kohan, 2023b, p. 191). Esta acción metodológica se construye con andamiajes teóricos, sistemas de pensamiento y objetos problémicos que se hacen forma-problema (Deleuze & Parnet, 1980), está atravesada por la pregunta, existe un trabajo previo, una preparación, procesos de formación, es la vida que se constituye y se hace investigación.

### *el investigador, la formación y el estudio: una conexión que comienza infinitamente*

*Filosofía e Infancia* es una manera de ser, pensar, actuar, mirar, sentir e investigar. Es una perspectiva donde la verdad no está dada sino que se construye en la interacción con los niños, las niñas, los maestros, el contexto, los conceptos y las experiencias. Además de ser una posibilidad y apuesta pedagógica, nace en las relaciones del saber filosófico y la infancia y sus posibilidades de interacción. Asume tres escenarios o formas de trayecto: los conceptos, las experiencias y las formas como se camina metodológicamente, es decir, las maneras como se asumen los procesos de búsqueda y construcción del conocimiento. En esta lógica de indagación en la educación y la pedagogía, *filosofía e infancia* reconoce al maestro

como investigador cuando se pregunta, cuestiona los saberes, su relación con el contexto y la construcción de conocimientos.

Investigar y pesquisar son verbos de origen latino que significan, por un lado, indagar, inquirir, seguir la huella, reconocer un vestigio, y por otro, buscar con cuidado, ser cuidadoso en la búsqueda. En este sentido el *sujeto-maestro-investigador* se asume como estudioso y consciente de la posibilidad de formarse en el ejercicio mismo del aula y de otras experiencias que hacen que su vida gire y se desenvuelva en torno a la búsqueda de interrogantes, y a la construcción de nuevos objetos de indagación que derivan en nuevas posibilidades y exigencias de formación.

El primer resultado presenta al *sujeto-maestro-investigador* en el trayecto de su formación y los cambios que atraviesa, cambios que lo llevan a que se asuma la investigación como acción de cuidado consigo mismo. El deseo de saber que es constante en esta relación estudio-formación lleva a que se “comiencen a vivir experiencias de pensamiento desde lo que [los investigadores] leen, reproducen, crean y transforman” (Suárez & Pulido, 2021, p. 59). En esta relación el estudio es una condición necesaria que acerca al investigador a saberes, experiencias y prácticas que lo impulsan a generar nuevas preguntas, a tomar decisiones propias y a proponer a su vez nuevas prácticas.

El investigar y estudiar encuentran en las prácticas una relación de afecto que no se puede separar. El investigador establece un vínculo con su formación que lo configura día a día. La formación se asume como una pregunta por el sentido, formarse es aprender a ser y a hacer, ya que “toda formación docente deberá ser, en sentido estricto, constante autoformación y toda autoformación supone, en última instancia transformación de sí” (Cerletti, 2008, p. 11); investigar produce una huella en él, una transformación constante, es la formación del espíritu, del pensamiento (Zambrano Leal, 2017), es la formación de una actitud investigativa, disposición de inquietarse por todo aquello que acontece a su alrededor, es una formar de pensar, un ejercicio inacabado que siempre permite volver a comenzar (Pulido, 2009). Esta conexión entre estudio y formación convierte al *sujeto-maestro-investigador* en un estudioso que se sumerge en las

preguntas, en los libros, las notas y las conversaciones con el otro, se sume en soledad, pero también sale de las esferas del tiempo para estudiar junto con otros.

El estudiar, entendido como forma de vida, es según Bárcena, López y Larrosa (2020) “hablar del estudio (*studium*) como algo que se hace y como un lugar (un espacio, el cuarto o gabinete de estudio) donde se hace ese algo” (p. 24), cuidarse algo en FeI es investigar, que refiere a estudiar como cuidado de sí, asombro, preguntas, un tiempo diferente, inacabable, seguir el rastro, maravillarse con los encuentros, estar atentos a los desenlaces y sorpresas. La formación y el estudio en FeI es una construcción, un vínculo que se establece con los grupos de investigación, las apropiaciones, preguntas y apuestas teóricas y metodológicas que se realizan, son “una experiencia de preparación en investigación” (Suárez & Pulido, 2021, p. 36).

Los investigadores en FeI se entrelazan con prácticas que se vuelven cotidianas en su hacer; su interés de participación en eventos académicos, procesos de escritura y encuentros con los otros se convierten en una experiencia constante y en un proceso de autoformación que los caracteriza como estudiosos e inquietos por el querer saber y preguntar. El *sujeto-maestro-investigador* de FeI expresa esta relación como acercamiento para comenzar a investigar, como espacio que está atravesado por una constante inquietud, siente que sus intereses particulares académicos y personales son claves e importantes para su formación, y su efecto en el trabajo de la escuela, para hacer escuela. Ello se corrobora en las entrevistas realizadas, que coinciden en muchos casos en que

Los primeros acercamientos fueron en el pregrado, iniciaron con la aspiración de formar un grupo de estudio alrededor de las problemáticas de la noción de infancia y de infancias (I6, 31 de mayo de 2023).

Lo que hacíamos como formación investigativa era leer un poco los fundamentos que en ese tiempo había, especialmente los libros, los fundamentos teóricos de Lipman y a su vez, los fundamentos teóricos que otorgaba el profesor Diego Pineda, el ingreso al grupo fue un interés por la relación FeI (I1, 11 de mayo de 2023).

Los procesos de formación y estudio que se viven cambian el rumbo de la vida, orientan a descubrir nuevas cosas, nuevas maneras de investigar. En FeI los procesos de formación investigativos surgen desde encuentros, diálogos y

investigar en filosofía e infancia: trayectorias, multiplicidades y comienzos.  
el investigador(a) como potencia de una mirada

participación de estudiantes de pregrado como semilleros de investigación (Mariño et al., 2016; Tatián, 2017), donde se genera un encuentro consigo mismo y con los demás:

La vinculación a un grupo de investigación marcó tanto la perspectiva teóricamente, pero también tomar el lugar del interés que llevaba y que también había sido modificado, ya no era tanto desde Freire, la visión fue hacia el lado de una perspectiva arqueológica genealógica como innovadora, como diferente al momento de investigar en la misma escuela de educación preescolar (I6).

El estudio, la formación del investigador y su relación con el saber se mezclan entre sí, donde “quien estudia se encuentra en las condiciones de aquel que ha recibido un golpe y permanece estupefacto frente a lo que le ha golpeado sin ser capaz de reaccionar, y al mismo tiempo impotente para separarse de él” (Bárcena, López y Larrosa, 2020, pp. 47–48), son una condición que hará parte de la vida de aquel que investiga, de aquel que es maestro. Pero, con todo, cabe preguntarse ¿todo investigador es un estudioso? En FeI hay una apuesta por estudiar, una apuesta que está en construcción constante, que comienza infinitamente, que se renueva, que se hace posibilidad de transformación.

### *la investigación como forma de vida*

En este segundo resultado, aparece en los maestros entrevistados una nueva serie enunciativa, *la investigación como forma de vida*. La investigación es una práctica compleja que se puede leer e interpretar de múltiples maneras, puede ser entendida como un proceso que se da sólo a aquellos que se forman académica y profesionalmente, que se hace solo en los laboratorios o como un proceso de sistematización, organización y exposición de resultados. Dirigiendo la mirada un poco más allá, se descubre que la investigación puede ser una forma de vida para aquellos que la habitan y transitan en ella “como una disposición de vida, continua, que no se limita a unas horas al día, a un trabajo de investigación; como una disposición a mirar la realidad, aprender de ella y ganar en experiencia” (Messina, 2011, p. 72). Una experiencia que atraviesa la vida de los investigadores, la compone y se arraiga a ellos, una manera de ser y estar en el mundo.

La investigación como forma de vida se materializa en la pregunta, la inquietud, el cuidado de sí, del otro y de lo otro (Hadot, 2006), es una experiencia vital, implica una actitud, una manera de estar en el mundo y transitar con los otros (Suarez et al., 2017), supone implicaciones y trastocamientos,<sup>5</sup> es una manera de ser investigadores constantes, en la investigación hay características que se apropian en las prácticas y actividades cotidianas, que se transforman y se van enraizando en un espíritu investigador.

*¿cuál es el lugar de la inquietud y la pregunta en la vida del investigador?*

Investigar se relaciona con inquietarse, preguntar y preguntarse constantemente. La pregunta y la investigación se cruzan con la cotidianidad, una inquietud que se compone de interrogantes por la vida. ¿Cuántas preguntas atraviesan la vida del investigador?, ¿preguntas que se convierten en prácticas y las cuales surgen de la experiencia investigativa? Como expresa Cornélio (2013) las preguntas no nacen de la casualidad, se producen desde una experiencia en la vida, es una forma de actuar. Las preguntas en la vida del investigador se transforman en un arte, “arte de preguntar, ejercicio del pensamiento, dar forma a la pregunta” (Rivas et al., 2020, p. 58).<sup>6</sup>

La pregunta y la inquietud son características o condiciones que se asumen en todas las esferas del tiempo (Gil, 2018). ¿Qué es preguntar?, ¿es inquietarse ante el mundo?, ¿manifestar lo que nos sorprende o asombra? Para Freire (2013) hay una conexión de la pregunta con el ser curioso, vivir la pregunta es vivir en la curiosidad. Preguntar no implica solo encontrar respuestas (Andrade, 2021, p.10), muchas veces la respuesta inmediata cierra el camino, entonces ¿se precisa aprender a preguntar a las preguntas? En Fel “se privilegia la pregunta sobre la explicación. Se valora la creatividad y la duda” (García-Guzmán, 2019, p. 223).

---

<sup>5</sup> Los trastocamientos son irrupciones, cambios significativos que alteran el curso, que trastocan, irrumpen en la vida del investigador, “el trastocamiento es la configuración teórica y metodológica para orientar y desplegar las diversas dimensiones de la investigación” (Suárez Vaca, 2023, p. 3). En esas situaciones se reconfiguran y se trasladan pensamientos, voces y la propia investigación a otras esferas del tiempo.

<sup>6</sup> Muchas de las referencias y las preguntas que nos hacemos se comparten con los niños y niñas que participan de la experiencia Campamento filosófico, de la cual surgen libros que contienen sus voces y pensamientos. Colección de libros denominada expresiones de infancia, véase en: <https://filoeduc.org/nefiedicoes/colecoes.php?#livros>

Entonces ¿de dónde vienen y a dónde van las preguntas?, ¿preguntar es suficiente para investigar?, ¿investigar es preguntar al otro o preguntarse a sí mismo?, ¿qué sentido guarda el preguntar en el vivir como investigador?, ¿somos lo que preguntamos?, ¿el espíritu investigativo se construye en las preguntas?

Las voces de la infancia y los entrevistados expresan que preguntar e inquietarse desde el ¿qué? y el ¿por qué? abre senderos, relaciones y argumentos, y al preguntar ¿cómo?, la indagación se centra en buscar respuestas o fórmulas establecidas. Muchos coinciden en que la pregunta en actitud investigadora se produce por el asombro y la curiosidad, se moviliza entre la filosofía, el arte y la ciencia, entonces ¿qué relación hay entre el preguntar y la investigación?

Es donde uno se puede preguntar cómo pasa esto y el ¿por qué? de las cosas.

[...] Es saber preguntar e investigar más allá de nuestros conocimientos y aun así seguir investigando del tema

[...] Para mí es el asombro sobre algo, buscar más respuestas de lo normal y también es saber que la sabiduría puede llegar a ser más grande de lo que imaginamos (Rivas et al., 2020, p. 57).

Una vez que uno se apasiona por el oficio de investigar, por tener como ese complemento ya es muy difícil verse sin investigación [...] el observar, el inquietarse, el preguntarse en todo aspecto de la vida, ya es un rasgo de la investigación [...] ya es muy difícil no tener esa mirada, problematizar aquello que es evidente en la realidad, en lo cotidiano, en lo más cercano donde uno se encuentra (I5, 31 de mayo de 2023).

Preguntar e inquietarse es el acto de resistir la comodidad y el mundo facilista, el que tiene respuestas dadas como verdades absolutas. Investigar implica sostenerse en la incertidumbre, la que duda, sospecha, atiende lo inesperado, lo accidental o casual. En FeI las preguntas son una condición de posibilidad para animar la emancipación de lo instituido. Es un modo de vida que desafía las fronteras, reconoce la ignorancia como potencia y se hace cimiento para la creación. Preguntar-se trasciende la propia vida y afecta al otro y a lo otro. ¿Se puede investigar sin preguntar?, ¿es la ignorancia una condición para preguntar? o ¿es la pregunta una condición del ignorante?, ¿existen preguntas no emancipadoras?

### *¿qué implica investigar como forma de vida?*

La investigación no solo es un acto, es un espíritu que se construye, que hace experiencia, afecta y transforma al ser. Es desplazamiento, como expresa Larrosa (2006), un movimiento de ida y vuelta, que trastoca, porque se hace acontecimiento, entonces atraviesa y genera irrupciones que afectan lo otro, es decir, investigar es “una forma de vida que se expresa en una ‘actitud’ con respecto a sí mismo, con respecto a los otros, con respecto al mundo” (Suárez et al., 2017, p. 163). Actitud que se comprende como una forma de cuidado. Para Foucault (1999) “cuidar de sí es el deber constante de la vida” (p. 76). Entonces, ¿investigar es cuidar de sí, del otro y de lo otro?, ¿para qué irrumpir en lo no sabido, si vivimos en la comodidad de lo sabido?, ¿toda investigación es una práctica de libertad que propende por el cuidado?

¿Qué precisa el investigador para ver más allá de lo tangible?, ¿es la investigación el camino para pensar de otro modo?, ¿opacar el espíritu investigativo es opacar la vida?

El cuidado de sí se conecta como “actitud personal junto a los demás formando modos de vida y modos de experiencia de los sujetos” (Pulido & Espinel, 2017, p. 193), estos modos de experiencia son tejidos que se conectan a través de inquietudes comunes y se convierten en aventuras de pensamiento para descubrir nuevas formas de vivir.

Yo inicié investigando agroquímicos, después pasé a investigar sobre diafanización y transdisciplinariedad [...] luego entré al grupo de filosofía [...] y ahora ha estado atravesando toda mi vida, ha estado ahí, como dándonos la libertad de investigar, de preguntarme cosas nuevas (I4, 31 de mayo de 2023).

Sencillamente uno se descubre con otras personas, porque la investigación es descubrirse, cuando uno demuestra qué intereses tiene, tanto al indagar como al escribir sobre una investigación eso se deja ver (I7, 01 de junio de 2023).

Ese descubrir-se representa la fuerza del entramado de gustos, intereses y pasiones, lo que anima e inspira a investigar, “hay que tener siempre presente lo que uno quiere ¿hacia dónde van los objetivos?, ¿para qué se hace?, ¿cómo lo vas a hacer?, ¿cuándo lo vas a hacer?” (I2, 31 de mayo de 2023). Un rumbo cargado de preguntas, que permiten el surgir de alternativas para indagar.

La pregunta es ¿por qué quiere investigar eso?, eso que estoy investigando ¿cómo me va a contribuir a responder o a seguir preguntándome sobre ciertos asuntos?, entonces lo que más me gusta de la investigación es cuando tú la conectas con tus emociones, con el corazón, con tus creencias (I1, 11 de mayo de 2023).

Investigar como forma de vida implica reconocer que se habita la investigación cotidianamente y desde distintos lugares (Mariño, 2012); no corresponde solo a un ejercicio académico. Para Hadot (1998) es clave “aprender a vivir de manera filosófica” con un afán común de practicar una investigación desinteresada” (p. 77). Este desinterés se refiere a la tranquilidad de investigar como una experiencia vital, una manera de vivir, el arte que hace de la vida un acto creativo (Pulido et al., 2017). Por tanto, mantiene la vida en movimiento, en apertura, invita a pensar y preguntar, y por ello no se desliga de su cotidianidad, todo lo contrario, se arraiga al ser y a la personalidad del investigador:

La investigación se convirtió para mí en una manera de vivir, en una forma de relacionarme con lo que hago, con mi profesión, la profesión docente, con objetos de estudio muy interesantes que me fueron marcando, que me fueron haciendo interesar y creo que la investigación me permite sobre todo estar atento y alerta frente al tema, no estar anquilosado, siempre estar actualizado en las temáticas, estar haciendo muchas preguntas (I8, 06 de junio de 2023).

Hace parte de la vida, yo no pienso la vida de otra forma, comprendí que investigar era una forma de estar en el mundo, insisto, hay muchas formas de verlo, pero a mi manera personal es no perder la curiosidad, no perder el preguntarse por el mundo, el acercarse a otros documentos, a otras perspectivas, yo creo que la investigación es poder ver el mundo desde otros ojos y luego poder compartirlo (I3, 12 de mayo de 2023).

La vida y la investigación se fusionan, es una actitud que se pone en práctica, que se configura, que requiere persistencia y constancia, que se arraiga en prácticas, se piensa y se vive (Espinell, 2016). Entonces ¿para vivir filosóficamente se exige un espíritu investigativo?, ¿es posible una vida sin investigación?, ¿existen límites entre el deseo y la investigación?, ¿se puede investigar sin pasión, cómo afecta el proceso?

### *metáforas e investigación: entre saltos y creaciones*

El tercer resultado presenta algunas características del *sujeto-maestro-investigador* en juego con las metáforas y su relación con las transformaciones y los viajes. Un movimiento creativo entre el lenguaje y los conceptos, para percibir algunas particularidades del investigador desde otras maneras, otras lógicas y sentidos. “la metáfora se vincula al pensamiento y a la manera de construir y reconstruir la experiencia” (De la Rosa Alzate, 2020, p. 418). Un ejercicio de traducción que invita a leer e identificar-se como investigador.

#### *metamorfosis investigativa*

¿Por qué hablar de metamorfosis investigativa? La metamorfosis se entiende como un fenómeno de transformación, un proceso continuo de cambios que transita ser de otro modo. Implica un movimiento que se renueva de manera continua. Esta metáfora refleja la vida en constante desplazamiento, investigar es como salir de la crisálida, ir más allá; este proceso no se puede asumir en estado de quietud o de sosiego. Aquel que investiga se dispone a transmutar para luego eclosionar en busca de nuevas maneras de vivir; es decir, a ser parte de nuevas aventuras investigativas.

La metamorfosis del investigador se produce a partir de una constitución inicial que se reinventa y reconfigura (Suárez & Pulido, 2021). La revisión de lo que somos y hacemos es un punto de partida para pensar en posibles transformaciones. Pero se precisan determinaciones y aperturas de pensamiento para dislocar-se y acceder a nuevas alternativas. ¿Es la metamorfosis un proceso de pensamiento necesariamente voluntario?, ¿toda mutación se produce de manera controlada?, ¿es preciso saber en qué podemos transfigurarnos?

En FeI los investigadores son estudiantes, maestros, filósofos e infancias, lo que implica tener una “actitud cuestionadora, abierta, libre, dispuesta a cambios, tolerante e investigadora” (Mariño et al., 2016, pp. 86-87); supone reflexiones sobre su práctica para estar en un constante aprender y desaprender, ya que investigar es un ejercicio que se renueva una y otra vez.

Una investigación que vale la pena, afirma Foucault, es aquella que permite pensar de otro modo, que desafía los modos de pensar y de ser; aquella que desestabiliza y confronta la existencia. Un ejercicio experiencial que trastoca lo dado y lo vivido. En este mismo sentido, arriesgamos este cuerpo de trabajos investigativos,

investigar en filosofía e infancia: trayectorias, multiplicidades y comienzos.  
el investigador(a) como potencia de una mirada

los cuales cada uno a su manera y desde sus inquietudes, pretende aportar a las formas y herramientas para pensar la educación y la pedagogía. El debate, como siempre, sigue abierto. El ensayo continúa (Pulido et al., 2017, p. 15).

La cualidad inacabada de la metamorfosis no da por finalizados los procesos investigativos, es como un umbral que vuelve a iniciar, retoma una y otra vez la pregunta, el pensamiento se inquieta y se moviliza. La vida atraviesa las fronteras de lo existente y lo inexistente, es transformar y transformarse.

Las metamorfosis son un proceso individual, pero que afecta al otro y al mundo. Si se piensa como experiencia colectiva su despliegue afecta diversas esferas. Supone así un cuidado, una relación con el otro y lo otro (Suárez & Salamanca, 2022).

Yo veo que cada vez que hacemos algo frente a la investigación, no solamente en lo práctico sino en lo teórico, generamos memorias, generamos encuentros, generamos transformaciones de algún modo, así sea de una forma muy sutil en el mundo (I3, 12 de mayo de 2023).

La experiencia, si le hacemos caso a Foucault, tendría que ver con eso de lo cual no podemos salir siendo los mismos y la investigación tiene que ver con las auténticas preguntas, necesariamente nos modifica, entonces se convierte en un asunto de experiencia, una experiencia con los objetos de investigación, un acontecimiento con los sujetos y modificación de sí (I5, 31 de mayo de 2023).

Cualquier investigación siempre genera afectación y si no, pues no sé qué pasó con la investigación, creo que el objetivo no se cumpliría en su totalidad, porque es indispensable que uno se afecte con lo que uno indaga, con lo que uno pregunta (I7, 01 de junio de 2023).

La investigación permite generar condiciones de transformación, eso es lo que yo siempre he valorado de la investigación, es decir, el ejercicio investigativo permite mostrar, describir y plantear condiciones donde yo pueda hacer transformaciones y ya la investigación me da ese escenario, y yo como sujeto decido sobre las transformaciones (I8, 06 de junio 2023).

Una vida investigativa genera trastocamientos cuando el investigador se da la oportunidad de pensar lo impensado, de abrir sus sentidos para percibir otras formas que en algunos casos son invisibilizadas en lo cotidiano. No es posible hablar de investigar sin pasar por una metamorfosis, esto significa cambiar a lo largo del proceso y salir de allí siendo otro. En FeI las prácticas se construyen y se deconstruyen por el proceso vivido, por lo pensado y estudiado entonces no solo

se transforma el sujeto, sino también las acciones, se reconfiguran los materiales, las intenciones y la teorización de lo hecho. Entrar en un proceso de metamorfosis invita a comprender que no basta atravesar por una sola transformación, sino que este cambiar es necesario y vital, es un derrotero constante en la vida que no se puede predecir pero se reconstruye día a día. Entonces investigar es un modo de vivir que se produce en un tiempo y espacio no lineal, donde se crean múltiples crisálidas que trastocan lo esperado. Allí se imbrican la pasión y la disposición de los sentidos con las preguntas, el estudio, los encuentros, la problematización de los conceptos entre otros. Pero, ¿cómo es el tiempo y el espacio cuando estamos en tiempo de crisálida? ¿Qué acontece en nuestro cuerpo y pensamiento, cuando habitamos el presente crisálida?

¿Qué pasaría si nos mantenemos por más o menos tiempo en estado de crisálida?, ¿quién lo determina?, ¿somos conscientes de las transformaciones, esto que implica?, ¿si uno o varios investigadores pasan por un estado de crisálida, se esperaría que todos salgan transformados de la misma manera?, ¿entonces existirían crisálidas colectivas?... ¿cómo sería la escuela como crisálida?, ¿qué tipo de crisálida(s) se producen al habitar la escuela en la lógica de la metamorfosis?, ¿si seguimos el camino de la investigación despertaremos algún día siendo un gran insecto en la cama?

### *de los múltiples caminos y tránsitos que vive el investigador: viajes de ida y vuelta*

Investigar es como viajar. Es el recorrido, el camino y sus compuestos, es una práctica constante que hace parte de la vida. Cada trayecto es diferente, cada investigación requiere sus propias condiciones teóricas y metodológicas. El valor no está en el producto o informe final, en la meta o destino, la potencia está en los trayectos, las preguntas, las fuentes, los lenguajes, relacionarse con otros, observar con atención, asumir actitudes de búsqueda, escuchar, sentir, imaginar. Es allí en el camino y en el caminar donde se encuentra la fuerza del descubrimiento y la novedad.

Pensar la investigación en relación con el viaje nos remite a Kohan (2020b), quien afirma que para viajar “uno precisa sacar las cosas que lo atan a la tierra, que lo fijan”. Entonces ¿qué es lo que más nos aquieta y fija al investigar?, ¿para investigar, de qué necesitamos desprendernos? Para Suárez Vaca (2023) es clave “Liberarse de prejuicios, valores, miedos o seguridades y estar *dispuesto a*, son decisiones personales, no obligaciones para cumplir expectativas externas” (p. 116). La renuncia a las seguridades es una disposición de apertura, pues si no, ¿por qué se dice que las certezas en la vida son el principal límite para alzar el vuelo?

El viajero investigador transita entre el inicio y el final del camino, asume una postura de resistencia para no quedarse inmóvil por demasiado tiempo, es nómada, un errante que se traslada no solo con las palabras, mueve su cuerpo, su pensamiento, se desplaza sin pensar en perder la comodidad de la quietud, recuerda que “estar en viaje es vivir en una entre tierra, en un lugar de pasaje, de transformación, de aprendizaje, de un nuevo proyecto cada vez, de un nuevo inicio, de una nueva vida” (Kohan, 2015, pp. 223-224). ¿Cuándo el errante define los caminos a recorrer?, ¿si el viajero investigativo está en constante movimiento, cuándo y cómo establece relaciones con el otro?, ¿se puede ser nómade sin salir del contexto?, ¿es preciso culminar proyectos para dar inicio a lo nuevo?, ¿qué tipo de irrupciones se producen en el vivir de pasajes o al tener varios inicios?

Investigar podría ser un viaje de ida y vuelta con destinos cambiantes, un vuelo o trayecto que en algunos casos se interrumpe por baches —objetos, sujetos, novedades—, cuestiones que se encuentran en el camino y pueden modificar o producir nuevas preguntas que trascienden las intenciones iniciales. ¿Cuál es la perspicacia del investigador para enfrentar las irrupciones, se pueden evitar o asumir como parte del caminar?, ¿es posible dejar atrás el camino inicial para seguir en otro trayecto? o ¿“Es retomar el camino que yo quiero crear de la investigación” (I7, 01 de junio de 2023)? Algunos viajeros utilizan brújulas para no perderse del camino, se pueden desviar para asumir retos y desafíos propios de lo inesperado en el investigar, pero vuelven a retomar el trayecto con una actitud transformada y nuevos pensamientos (Kohan, 2020a). Viajar e investigar tienen en común que son experiencias para salir de la cotidianidad y para comprender la

vida. Kohan (2020b) afirma que el sentido del viaje está en el propio viaje y para esto se precisa tener los sentidos bien abiertos a la escucha, estar dispuestos para sentir lo que el camino propone. De tal forma, aquel que se anima a viajar-investigar asume un vivir atravesado por las errancias (Kohan, 2015), explorando con otras miradas el mundo, investigando con el pensamiento y escuchando todo aquello que encuentra en el camino.

Las travesías del viaje en FeI son traslados continuos, de una experiencia a otra, de un libro a otro, de una voz a otra, de un pensamiento a otro. Este movimiento se produce por la multiplicidad de ideas, preguntas y diálogos en lugares inesperados o poco explorados. “Cada viaje es una oportunidad de intensos intercambios con los que viven la realidad del lugar. Cuando se está viajando, no se piensa en descansar, sino en recargar energías para el próximo viaje” (Kohan, 2020a, p. 141). Esto evidencia la pasión que anima al viajero para asumir la próxima aventura investigativa; toma la brújula, el mapa, alista el equipaje, las herramientas necesarias y parte sin destino, pero con actitud libertaria (Kohan, 2018), con los sentidos dispuestos para disfrutar la exploración de nuevos paisajes, con el habitar pasajero que permite construir amistades y atender otras voces —ojalá las menos escuchadas—.

Investigar es darle un sentido a las preguntas, al cuestionamiento, [...] investigar es abrir un camino o varios caminos en los cuales yo me responsabilizo frente a lo que escucho, a lo que leo, indago y escribo (I7, 01 de junio de 2023).

Yo creo que cada uno de nosotros hemos encontrado unos caminos de investigación y el proyecto lo que hace es darnos el espacio para para reconocer esas esas otras formas de investigación (I7, 01 de junio de 2023).

El viaje se convierte en una necesidad del viajero, pero no implica atender solo las propias instituciones, viajar expone lo diverso del mundo, las injusticias, los prejuicios, entonces se producen nuevas conexiones, las que se hacen lucha colectiva, se unen las voces, se marcha junto a los oprimidos, es errar desde la amorosidad, la diferencia, lo desconocido (Kohan, 2020b) y se hace inspiración, se convierte en un deseo intenso de querer viajar nuevamente, viajes que son una forma de educar-se, liberar-se.

*¿antes, durante y después del viaje investigativo?*

Michael Onfray (2016) ofrece un recorrido del viajero, una ruta que se hace teoría. Es la narración del viaje desde una perspectiva poética. Esta mirada particular se hace inspiración para pensar la investigación como un viaje en tres momentos. Se parte del deseo por viajar o investigar, antes se pregunta, se hipotetiza el camino, se sueñan transformaciones, se crean expectativas, entonces la incertidumbre se hace deseo para develar y navegar, ¿qué pasará o qué pasaría si?, ¿elegir un destino?, ¿elegir un objeto de investigación?, ¿a qué renunciar?, ¿qué preferir?, ¿necesitamos construir rutas, qué precisamos para definirlas?, ¿emprender el viaje es sumergirse en lo indeciso, en lo impreciso y lo confuso?, ¿qué significaría esto en investigación?

Durante el viaje se zarpa con cautela, se asume un estado de ingravidez espacial, temporal. El viajero se sumerge en tierras desconocidas y se encuentra con el otro autor, el otro libro y, a medida que avanza, se encuentra consigo mismo. Estar viajando es atravesar intervalos de certeza, es suponer y estar dispuesto a una alternancia de avances y retrocesos, agudizar los sentidos, revisar el equipaje y hacer uso de él.

Después de terminar el viaje, una posibilidad es escribir la historia, contarla, plantear continuaciones, prever cambios para la próxima aventura, es reencontrarse con lo que se dejó antes de partir y asumir los cambios que se vinieron.

*¿es posible errar en investigación?*

Cuando el investigador en escenarios académicos formaliza procesos investigativos con una ruta establecida y predeterminada sobre qué investigará, cómo investigará y qué resultados se esperan, no hay cabida para errar —en los dos sentidos, como error y como movimiento—. En tal escenario no se contemplan cambios de rumbo, la investigación planificada en su totalidad desde un inicio está predestinada y no hay espacio para los desvíos en el camino a recorrer. Es decir, se niega la posibilidad de vivir tiempos de asombro o de inquietud. Entonces, en los trayectos establecidos metódicamente ¿qué pasa con la incertidumbre o la sorpresa

a lo inesperado? Generalmente, cuando todo se proyecta como requisito establecido y se obliga a seguir fijamente la ruta investigativa, se cierran posibles contingencias y el protagonismo sensible del investigador, se dejan de lado las aristas y las bifurcaciones que se puedan encontrar, se niega la opción de elegir o descubrir otras alternativas.

Por otro lado, una investigación con perspectiva errante invita a agudizar la mirada para advertir emergencias; el error se constituye en condición de posibilidad para fortalecer pensamientos, o reconfigurar los trayectos. La disposición clave es la atención, estar dispuesto a sorprenderse y actuar ante el imprevisto y lo no pensado.

Quando se ha elegido un destino y se ha definido un camino, quienes exploran los misterios del mundo físico y social tendrán que iniciar su aventura equipados con paciencia, disciplina y persistencia, pues no hallarán rutas fáciles y, en cambio, tropezarán con obstáculos que en ocasiones los harán volver a empezar, buscar senderos distintos o replantear algunos asuntos (Colciencias, 2018, p. 23).

La errancia se hace aventura cuando se ensaya y se erra, cuando se transita sin certezas en los campos de relación, es decir la potencia se descubre en lo casual, en el encuentro repentino, en el cruce con lo que sorprende y llega con algo nuevo que interpela y transforma.

La investigación es la que va marcando el camino [...] no es el problema el que tiene que ajustarse al método, sino es el método el que tiene que responder al problema [...] el problema es el que debe tener la preponderancia, la pregunta es la que debe tener el lugar central y esa pregunta es la que nos debe decir las formas como puede ser abordada; sin embargo, los formatos, los estándares, las maneras burocráticas y administrativas de gestionar la investigación invierten esa relación, porque el método tiene que estar antes del desarrollo de la investigación, ahí hay un mundo al revés allí y por supuesto coarta, limita, restringe y creo que la investigación pierde sentido porque deja de tener esto de abrir caminos, horizontes de posibilidad, de interpelarse de otras maneras, porque los caminos empiezan a estar con pedidos antes de iniciar (I5, 31 de mayo de 2023).

La errancia investigativa se convierte así en un bucle entre la búsqueda de caminos, trazar trayectos y re-correr, siempre en movimiento. El errante se dispone a un viaje accidentado, un laberinto que tendrá que descifrar. ¿Qué sería de la

investigar en filosofía e infancia: trayectorias, multiplicidades y comienzos.  
el investigador(a) como potencia de una mirada

errancia si todo está escrito?, ¿sería error?, ¿qué hacer con el azar?, ¿si lo inadvertido es parte del proceso investigativo, cuándo se define el cierre?

#### *la errancia y las travesías del investigador*

¿Qué implica error e investigar?, ¿qué hace de la investigación un viaje?, ¿investigar exige movimiento constante?, ¿y las pausas? La investigación errante no implica velocidad desmedida, por el contrario, valora la lentitud porque permite mirar con detalle, reconoce los espacios de silencio o de ausencias. Son tiempos para meditar con calma, para reflexionar, analizar, problematizar o comprender. Es “mirar el mundo y sus habitantes desde otro lugar” (Kohan, 2016, p. 57). Investigar con actitud errante es reconocer que los trayectos que se hacen en la vida de un lugar a otro no están establecidos por normas o parámetros fijos, es reconocer lo fortuito como posibilidad “es hallar los nuevos caminos que se abren frente a cada uno de nosotros” (I7, 01 de junio de 2023).

El investigador como viajero percibe o construye senderos, lo que se convierte en una provocación para crear y recrear pensamientos frente a lo que observa. La errancia en investigación es una apuesta al movimiento, a la multiplicidad de rutas, a la actitud hospitalaria que acoge lo extranjero, lo foráneo y lo diferente como potencia, porque “esa capacidad de error, en los dos sentidos de la palabra, y de transformar un tipo de error (equivocarse) en otra forma de error (viajar)” (Kohan, 2020a, p. 142) hace del investigador alguien que “vive viajando, lo que significa que no vive para viajar sino que viaja para vivir” (Kohan, 2016, p. 67); así, la errancia se constituye en un modo de vida que se encuentra con el otro, por tanto, el investigador errante viaja y se relaciona cuando investiga, e investiga para vivir y viajar, “Porque solo así, solo viajando, solo errando, un profesor puede estar atento y hospitalario a los saberes de los otros, que son también los otros del saber” (Kohan, 2018, p. 212).

*Filosofía e infancia* asume el viaje y la errancia como formas de investigar, y a su vez concibe la investigación como ejercicio móvil, dinámico, incierto y aventurero. Investigar y error-viajar hacen posible la vida misma del proyecto y la perspectiva; solamente en este reconocimiento de experiencias se materializa en

método, en prácticas y nuevos comienzos, por eso el movimiento no es cíclico, es en espiral, se viaja, se erra, se investiga comenzando de nuevo pero a su vez partiendo de otro punto, de nuevos escenarios y nuevas realidades.

Viajar en espiral es transitar y volver por los mismos caminos y preguntas, es ir refinándolos y profundizando en cada encuentro, es visitar con otros ojos, otras inquietudes y pensamientos. A medida que se viaja en espiral se conecta con otras experiencias y sentires, se construyen andamiajes de cada viaje y “en ese camino, el ser se adentra en lo desconocido, lo cual, como espirales construidas permanentemente, permite vivir sin certezas, solo en la aventura del extrañamiento y del caminar filosófico” (Suárez, 2023, p. 58). Un caminar que se hace movimiento en espiral, un regreso a puntos anteriores con mayor sabiduría, entendimiento y comprensión de lo pasado, de lo que sucede en el presente y lo que se proyecta para el futuro, es una profunda conexión con todo lo que nos rodea.

### *entre lecturas, investigaciones y escrituras*

¿Cuál es el lugar de la lectura y la escritura en investigación?, ¿cómo se asumen estas prácticas en la perspectiva de FeI?, ¿qué es leer en investigación?, ¿qué ofrece la lectura cuando acompaña los trayectos? En el inicio de este texto se habló de formación, estudio y su conexión con la vida del investigador, en estos procesos es cuando la lectura y la escritura adquieren un valor especial, no solo implica lectura de textos, se precisa leer el mundo, traducir y escuchar las voces, atender señales, decodificar otras lógicas o códigos. Comienza con el acercamiento a aquello que interesa investigar: los objetos de estudio y sus materializaciones en libros o artículos, la voz de los autores que ofrecen las bibliotecas físicas, digitales, simbólicas, salas de lectura, bases de datos o buscadores bibliográficos. Voces que animan grupos de estudio y diversos diálogos. Se precisa la lectura de textos y contextos para investigar. Estos pensamientos se tornan ofrecimientos o provocaciones para preguntar, resolver o hilar ideas que se constituyen en apropiaciones.

Leer es la aventura de encuentro con autores y sus pensamientos, un tiempo donde la vida se hace cultura y texto, entonces, el investigador genera conexión con aquello que lee y se produce un vínculo, una alianza (Deleuze & Parnet, 1980). Usualmente, se simpatiza con esa voz y esas letras, esa relación hace de la lectura un ejercicio para construir significados, al acercarse a otros pensamientos, otros lugares, otros tiempos (Morales & Pulido-Cortés, 2018). Es un encuentro con el otro pero que afecta y transforma de manera subjetiva y singular, “leer significa brindar una pausa en medio del ritmo inclemente del tiempo para propiciar un encuentro consigo mismo. Una interpelación, un diálogo, un espacio de intimidad” (Espinell-Bernal, 2023, p. 1670), un acto que se hace experiencia de sí.

En algunos proyectos al interior de los grupos de investigación que se preguntan por la lectura y la escritura, se comprenden como procesos que se conectan entre sí, pero cada uno tiene su propia estructura que es objetiva, pero está atravesada por la subjetividad. No se trata solo de codificación y decodificación. Escribir en investigación usualmente se piensa como práctica para sistematizar, grabar, fijar en códigos compartidos el recorrido o proceso que se realiza, es la manera para contar la historia, aquello que se realizó, entonces expone las nuevas formas de comprensión de ciertos fenómenos. Escribir no solo ofrece o reafirma la respuesta esperada. Es un ejercicio de sí, una oportunidad para expresar aquello que nos atraviesa, genera inquietudes y afecta. Ofrecimiento que expone ante el otro. En este sentido, la escritura no “se reduce únicamente al sujeto que escribe o el escritor, la escritura permite identificar otras dimensiones: el sujeto que escribe, lo escrito, y el lector” (Lara & Pulido-Cortés, 2020, p. 24). Esta conjunción se hace inseparable con la investigación, aquí se conjugan experiencias, voces y preguntas, entre el que escribe y el que lee; que puede ser la misma persona, como manifiesta Paulo Freire (2008) revisando su trabajo y su vida.

Nunca vivo un tiempo de puro escribir, porque para mí el tiempo de la escritura es el tiempo de lectura y de relectura. Todos los días, antes de comenzar a escribir, tengo que releer las últimas veinte o treinta páginas del texto en que trabajo, y de espacio en espacio me obligo a leer todo el texto ya escrito. Nunca hago una cosa solamente. Vivo intensamente la relación indisoluble escritura-lectura. Leer lo que acabo de escribir me permite escribir mejor lo ya escrito y me estimula y anima a escribir lo aún no escrito (p. 17).

Esto reafirma que leer y escribir en la investigación en perspectiva FeI es un ejercicio que hace parte de la vida porque su práctica hace experiencia —la que transforma y constituye—. Los proyectos son motivos para conjugar movimientos o ejercitarnos en diversos procesos: lecturas, escrituras y escucha atenta —disposición respetuosa que atiende otras voces para dialogar—. Una experiencia individual que se afecta con el otro, porque se piensa *junto con*. Es también una decisión, no una tarea para cumplir; por tanto, se actúa en libertad para reconocer, observar, escoger y recoger lo que se desea, es un cultivo, una decisión para reconocer-se y habitar el mundo (Morales & Lara, 2024, p. 167). Leer en FeI es un acto de resistencia ante los intentos de fijación de dogmas, cuando se lee se perciben nuevas maneras de ver y escuchar al mundo.

Escribir es materializar, expresar lo que pensamos, un tejido de pensamientos apropiados de otras voces escuchadas, leídas, vividas. Existe un especial interés para narrar vivencias y relaciones, una manera de producir escrituras vivas con diversos sentimientos y comprensiones. Es la condición de posibilidad que conjuga pensamientos y actos de creación, “Pensar es una de las formas en las que a veces se da la escritura. Y escribir es una de las formas en las que a veces se da el pensamiento” (Larrosa, 2009, p. 197). No hay técnicas predefinidas para escribir, es una *espiral de pensamiento* que se re-formula con la lectura y la re-escritura, circula y cada movimiento es oportunidad para producir algo más o algo menos; el valor está en la transformación, tanto en el texto como en el pensamiento, reiniciar una y otra vez, es volver a comenzar, notar aquello que falta o lo que genera incertidumbre, volver sobre lo escrito, es oportunidad para indagar y seguir avanzando.

La lectura y la escritura atraviesan la investigación y al investigador en sí mismo, como mencionan Lara y Pulido-Cortés (2020), “la escritura guarda una intención con respecto a la formación de maestros investigadores en FeI” (p. 26). Leer y escribir en la investigación se trabajan bajo las coordenadas para leer y releerse, escribir y escribirse (Espinel-Bernal, 2023), son prácticas que se conjugan con el investigador, hacen parte de sí, por ello “no se puede separar la escritura de la práctica filosófica, de la perspectiva o del investigador” (I6, 31 de mayo de

2023). Leer y escribir se trasladan a la cotidianidad de la vida, “pues son parte fundamental de cualquier proceso de formación” (Morales & Pulido-Cortés, 2023, p. 3) y de esta perspectiva de investigación.

Entre las lecturas que nos eligen y elegimos para nuestras investigaciones ubicamos el libro y el autor como el otro que afecta y configura, que constituyen al investigador, no son productos del azar, hacen parte de la constitución del sujeto y la manera en la que se está construyendo; estos encuentros con los autores, con las lecturas elegidas, se conectan en una especie de esfera magnética, que atrae y conecta. La escucha atenta de lo que dice y piensa ese otro perfecciona la mirada y la lectura del investigador, que luego se traslada a la escritura y la construcción de otras relaciones. Es el perfeccionamiento de un oír ininterrumpido lo que lleva a reconocer cómo “la lectura también me va enseñando a que esos otros también están ubicados en otros lugares en otras preocupaciones, en otro cuerpo” (I5, 31 de mayo de 2023). Hay algo particular con aquello que leemos, con la vida del autor, con su manera peculiar de escribir, si es fuerte, concisa o si es a modo de narrativa, histórico conceptual. Son múltiples las razones que nos pueden conectar o desconectar con aquello que leemos, como *sujeto-maestro-investigador* hay un reconocimiento en aquello que se lee, interpretaciones de la realidad, un encuentro con las épocas, los intelectuales, los filósofos y los pedagogos, los niños y las niñas y aquello que proporcionan (Morales & Lara, 2024).

El investigador se encuentra con tesoros “libros”, “autores”, “historias”, “conceptos” que lo maravillan, entonces se establecen maneras propias que dan un tinte a la investigación, “hay unos autores que me gusta leer, yo creo que también hay un asunto de gusto, si uno lee y se encanta con la lectura es porque se identifica” (I7, 01 de junio de 2023). Esa conexión permite crear, transformar y retomar lo que dice el autor, hay apropiación, por el encanto con lo que se dice.

En términos de los autores, el ejercicio es muy bonito porque prácticamente yo no es que haya elegido los autores, sino que los autores me van eligiendo; curiosamente es como ese magnetismo que después de empezar a leer muchas cosas uno se da cuenta con quién se puede conectar y con quién no [...] puede ser una conexión directa con lo que yo estoy haciendo, entonces es también un poco el juego entre cosas que otros han escrito, cosas que me gustan, cosas que me identifican, cosas en las cuales yo digo puedo

creer y luego defender, y no solamente lo que algún profesor o alguna teoría me dice (I8, 06 de junio de 2023).

Leer, escribir e investigar se encuentran de principio a fin, se entrelazan en la vida del investigador, “investigar a uno le permite estar leyendo, releyendo, actualizando, escribiendo, escribiéndose y jugando en nuevas formas” (I6, 31 de mayo de 2023), investigar y leer son prácticas que no pueden disociarse, se acompañan y se encuentran con la escritura, son experiencias que se habitan.

La escritura es fundamental en los procesos de reflexión, eso que yo escribo, cómo lo escribo, para qué lo escribo, ¿estoy teniendo mi voz allí como escritor?, ¿qué estoy escribiendo?, ¿quiénes van a leer mi escrito?, ¿estoy escribiendo para otro?, ese tipo de preguntas, [...] pensamos y escribimos, pero escribimos también para pensar, pero pensamos transversalmente mientras escribimos, o primero uno procede al otro (I6, 31 de mayo de 2023).

¿Qué poder tiene aquello que leemos y escribimos?, ¿qué sucede en la investigación cuando se juega a otras maneras de leer y escribir?, ¿existen límites cuando escribimos nuestros pensamientos y su relación con los otros?, ¿qué ecos se desean dejar?, ¿qué es lo subjetivo de leer y escribir?, ¿cómo se lee y se escribe en FeI?, ¿será que se escribe con y para la infancia?, ¿qué significa escribir y leer con preguntas?

### ***colofón: llegar a la cima y mirar lo que falta...***

La perspectiva *filosofía e infancia* es una apuesta pedagógica, educativa, filosófica y política, que asume procesos de investigación que privilegian la pregunta, el estudio, los objetos de conocimiento. Comienza en la cotidianidad de los sujetos involucrados y procura la transformación de las realidades políticas y sociales de diversas instituciones educativas. Investigar en *filosofía e infancia* se caracteriza por la apertura a lo incierto, a cubrir nuevos trayectos y por el reconocimiento a las creaciones de cada investigador. Es una apuesta que busca crear conceptos, reconocer prácticas, vivir experiencias y estudiar autores. Se recorren caminos inexplorados, se crean posibilidades para habitar el mundo.

El investigador en esta perspectiva se constituye desde la relación con el estudio y con el otro, es un movimiento espiralado entre el formar y el formarse, una posibilidad para repensarse constantemente. Se habla de *maestro-investigador*,

investigar en filosofía e infancia: trayectorias, multiplicidades y comienzos.  
el investigador(a) como potencia de una mirada

aquel que indaga y revisa continuamente sus vivencias, escrituras y maneras de ser dentro y fuera de los escenarios educativos. Asume la investigación como parte del vivir, una actitud que responde a un deseo, no a una tarea o requisito a cumplir porque sus acciones se transforman en experiencia para cuidar de sí, del otro y de lo otro.

Es un ser viajero, errante, que desea caminar y trasladarse en espiral; piensa y reflexiona sobre lo vivido, busca, duda y problematiza, se arriesga a reiniciar, a relacionarse con lo nuevo y desde otros lugares, erra y aprende de ello, por tanto con paciencia contempla su propia metamorfosis. Es inquieto y atento cuando viaja, busca caminos, se da tiempos y espacios para reconocer otras formas de pensamiento, estudia, lee, escribe, se asombra, pregunta, narra lo vivido y tiene la capacidad de hilar ideas y tejer pensamiento en red. Entonces la investigación es una apuesta existencial, que da sentido y enriquece las experiencias de vida que se generan en la perspectiva.

En la perspectiva FeI los investigadores advierten diferentes estilos para indagar, la metodología se construye en el camino, se evita el encasillamiento en un rol especializado. Las aproximaciones teóricas planteadas dejan ver que FeI es una manera de investigar, una apuesta teórico-metodológica que moviliza reflexiones y prácticas en medio de los saberes pedagógicos de quienes se involucran. Esta propuesta no se establece de manera lineal, sino desde la alteridad que vive en la diferencia (Albarracín et al., 2020). Cada proyecto es una construcción que revisa y conecta lo hecho, entonces vincula conceptos y experiencias indagadas, porque todo se conecta y se explora nuevamente. Lo recorrido y problematizado, como la lúdica, la universidad, la magia, la ruralidad, la diversidad, la lectura y la escritura, el cuidado de sí, se hace cimiento que ayuda a pensar, y a su vez es algo siempre removible. Se continúa atento a las pistas conceptuales de autores como Matthew Lipman, Walter Kohan, Jacques Rancière, Michel Foucault, Gilles Deleuze, Peter Sloterdijk entre otros, cuyas voces son inspiración para nuevos acercamientos investigativos, teóricos y prácticos.

Pero, ¿qué hay de común en las investigaciones de la perspectiva FeI? Es evidente la preocupación por la escuela, el maestro, la infancia y su encuentro con

la filosofía. Esto se concreta en las investigaciones realizadas y en las experiencias vividas como el campamento filosófico, los encuentros de filosofía e infancia, la construcción de proyectos y los grupos de estudio.

Investigar en esta perspectiva es una experiencia filosófica en sí misma, una manera para cuidar de sí, del otro y de lo otro. Un tiempo donde la lectura, la escritura, la escucha y el diálogo son prácticas vitales que superan las tareas instrumentales. Leer y escribir es la oportunidad del *encuentro colectivo*, porque leer es el espacio de escucha atenta e imperturbable del otro, de cuestionar, indagar y curiosear lo que dice y piensa. Para luego trasladar lo vivido a una escritura a muchas manos que narra pensamientos y sentires. Otra potencia es el *reconocimiento en condiciones de igualdad de las voces y expresiones de la infancia*, porque se respeta su pensamiento y se valoran sus posturas e inquietudes. Esto se evidencia en algunas producciones donde sus voces se tejen con diversos autores, lo que elimina jerarquías en cuanto a saberes y sujetos. “No se intenta hallar la verdad de la infancia, sino aprovechar la potencia de sus voces, para acorrallar al sentido común” (Suárez & Pérez Burgos, 2023, p. 1). Una forma de reivindicar la infancia y su presencia vital en los proyectos.

Para la conclusión de esta indagación, que es al mismo tiempo un umbral, se reafirma que investigar en FeI no se rige por un recetario o manual: cada investigador construye su propio método o camino como respuesta a las inquietudes que le acechan. Es una manera particular de investigar, donde se vive en estado de infancia, pregunta y filosofía. Somos maestros investigadores en defensa de la escuela. Tejedores en red, con los sentidos dispuestos al misterio. Nos reunimos para pensar juntos, preguntar-nos, estudiar y seguir revisando la perspectiva desde sus inicios. Llegar a un umbral es cerrar abriendo nuevos caminos, por esto surgen nuevas inquietudes que se hacen motivo de indagación: ¿qué hay de infancia en la investigación, y de investigación en la infancia?, ¿qué significa investigar en la escuela en un estado de infancia?, ¿cuál es la potencia de la exploración del medio como una forma de investigación en la educación infantil?

## referencias

- Albarracín, C., Arciniegas, R., & Sosa, G. (2020). *Creación. Investigación y Arte*. Editorial Uptc.
- Andrade, S. (2021). Una isla llamada serendipia: definiciones ético-pedagógicas en el proyecto filosofar con niños. *childhood & philosophy*, 17 1–20. DOI: <https://doi.org/10.12957/childphilo.2020.55918>.
- Bárcena, F., López, M., & Larrosa, J. (2020). *Elogio del estudio*. Miño y Dávila Editores.
- Cerletti, A. (2008). *La enseñanza de la filosofía como problema filosófico*. Libros del Zorzal.
- Colciencias. (2018). *La investigación en el Programa Ondas*. Disponible en [https://minciencias.gov.co/sites/default/files/ckeditor\\_files/AF\\_GInvestigacion\\_web\\_dic.pdf](https://minciencias.gov.co/sites/default/files/ckeditor_files/AF_GInvestigacion_web_dic.pdf)
- Cornélio, M. (2013). O perguntar filosófico das crianças. *childhood & philosophy*, 9(18), 363–379.
- De la Rosa Álzate, E. (2020). La metáfora verbal: entre la comparación y la creación. *Linguística y Literatura*, 41(77), 411–432. <https://doi.org/10.17533/udea.lyl.n77a18>
- Deleuze, G. (1987). *Foucault*. Paidós.
- Deleuze, G., & Parnet, C. (1980). *Diálogos*. Pre-Textos.
- Espinel-Bernal, O. (2016). Sobre la idea de una educación filosófica. En O. Espinel-Bernal, C. Cullen, Ó. Pulido-Cortés, J. Manrique Charry, A. Tafur Villarreal, L. Salamanca, & J. Ureña Calderón (Eds.), *Pensar a la Intemperie. Ensayos filosóficos* (pp. 13–15). Uniminuto.
- Espinel-Bernal, O. (2023). Ética de la palabra: Lectura, escritura y producción de sí. *Educação e Filosofia*, 78(36), 1659–1681. Disponible en <https://seer.ufu.br/index.php/EducacaoFilosofia/article/view/66444>.
- Foucault, M. (1999). *Ética, estética y hermenéutica*. Paidós.
- Freire, P. (2008). *Cartas a Cristina. Reflexiones sobre mi vida y mi trabajo*. Siglo XXI.
- Freire, P. (2013). *Por una pedagogía de la pregunta: crítica a una educación basada en respuestas a preguntas inexistentes*. Siglo XXI editores.
- García-Guzmán, O. (2019). Ambientes filosóficos y lectura crítica para la enseñanza de la filosofía y el filosofar. *Educación y Ciencia*, (23), 219–236 <https://doi.org/10.19053/0120-7105.eyc.2019.23.e10233>
- Gil, R. (2018). *La formación docente: horizontes y rutas de innovación*. CLACSO.
- Hadot, P. (1998). *¿Qué es la filosofía antigua?* Fondo de Cultura Económica.
- Hadot, P. (2006). *Ejercicios espirituales y filosofía antigua*. Ciruela.
- Kohan, W. (2018). Abecedario de infancias: entre educación y filosofía. En O. Pulido-Cortés, O. Espinel, & M. Gómez (Eds.), *Filosofía y enseñanza: miradas en Iberoamérica* (pp. 187–216). Editorial Uptc.
- Kohan, W. (2020). Experiencias filosóficas con la primera infancia, para un preguntar infantil y una infancia de la educación [Conferencia]. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. (marzo 5).
- Kohan, W. (2003). *Infancia. Entre educación y filosofía*. Laertes.
- Kohan, W. (2020a). *Paulo Freire más que nunca: una biografía filosófica*. CLACSO.
- Kohan, W. (2015). *Viajar para vivir: ensayar la vida como escuela de viaje*. Miño y Dávila editores.
- Kohan, W. (2016). Viajar y formar(se): la errancia. En W. Kohan. *El maestro inventor Simón Rodríguez* (pp. 51–67). Ediciones del solar.
- Kohan, W. (2020b). Viajar, errar, fazer escola. Um mestre andarilho: Paulo Freire. En G. Valera-Villegas, & G. Madriz Ramírez (Eds.), *Imaginar la escuela hoy. Ejercicios filosóficos y pedagógicos latinoamericanos* (pp. 25–42). Ediciones del solar.
- Kohan, W. (2023a). *Formación en alfabetización filosófica*. NEFI. Disponible en <https://filoeduc.org/nefiedicoes/colecoes.php>



- Kohan, W. (2023b). *Paulo Freire: Un niño de 100 años*. NEFI, Homo Sapiens Ediciones.
- Lara, P., & Pulido-Cortés, O. (2020). Escritura como práctica de sí y escuela rural. *Praxis & Saber*, 11(25), 21–45. <https://doi.org/10.19053/22160159.v11.n25.2020.10480>
- Larrosa, J. (2009). Palabras para una educación otra. En C. Skiliar, & J. Larrosa (Eds.), *Experiencia y alteridad en educación* (pp. 189–205). Homo Sapiens Ediciones.
- Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia I. *Revista Educación y Pedagogía*, 18, 43–51. Disponible en <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyep/article/view/19065>.
- Mariño, L. (2012). La educación filosófica como experiencia y posibilidad. *Praxis & Saber*, 3(5), 187–207. <https://doi.org/10.19053/22160159.1136>
- Mariño, L., Pulido-Cortés, O., & Morales, L. (2016). Actitud filosófica, infancia y formación de maestros. *Praxis & Saber*, 7(15), 81–101. <https://doi.org/10.19053/22160159.v7.n15.2016.5724>
- Messina, G. C. (2011). Investigación y experiencia. *Praxis & Saber*, 2(4), 61–75. <https://doi.org/10.19053/22160159.1126>
- Morales, L., & Lara, P. (Eds.). (2024). *Lectura y escritura en la escuela. Conversaciones, experiencias y sentidos*. Editorial UPTC. DOI: <https://doi.org/10.19053/uptc.9789586608275>
- Morales, L., & Pulido-Cortés, O. (2023). Alfabetización inicial: travesías al mundo de la lectura y la escritura. *Praxis & Saber*, 1(37), e16292. <https://doi.org/10.19053/22160159.v14.n37.2023.16292>
- Morales, L., & Pulido-Cortés, O. (2018). Ambientes filosóficos para la lectura en la escuela rural. *Praxis & Saber*, 9(21), 99–124. <https://doi.org/10.19053/22160159.v9.n21.2018.8925>
- Onfray, M. (2016). *Teoría de viaje poética de la geografía*. Taurus.
- Pulido-Cortés, O., & Espinel, O. (2017). *Formas y expresiones metodológicas en el último Foucault*. Editorial UPTC.
- Pulido-Cortés, O. (2009). Aprender y Enseñar filosofía en el mundo contemporáneo. *Cuestiones de Filosofía*, (11), 87–103.
- Pulido-Cortés, O., Suárez Vaca, M., & Espinel, O. (2017). *Pensar de otro modo. Herramientas filosóficas para investigar en educación*. Editorial UPTC.
- Rivas, M.; Siachoque, M.; Parada, N. (2020). ¿Y qué es filosofía?... Asombro y preguntas. En M. Suárez Vaca, & A. Mariño (Eds.), *Pensando la filosofía: voces de la infancia* (pp. 57–59).
- Sandoval, F. (2020). Filosofía y curiosidad. En M. Suárez, & N. Rodríguez (Eds.), *Pregúntele al filósofo: Inquietudes de la infancia* (pp. 60–61). Nefi.
- Suárez Vaca, M. (2023). *Reencantar la escuela: Encuentros entre infancia, filosofía y el arte de la magia* (Tesis de posgrado). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Memoria Académica, 2023. Disponible en <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.2644/te.2644.pdf>
- Suárez Vaca, M., & Pérez Burgos, D. (2023). Palabras y tiempos de la infancia como formas de experiencia política. *childhood & philosophy*, (19), 1–25. <https://doi.org/10.12957/childphilo.2023.77974>
- Suárez Vaca, M., & Mariño, A. (Eds.). (2022). *Pensando la filosofía: voces de la infancia*. Nefi.
- Suárez Vaca, M., & Pulido-Cortés, O. (2021). *Diagramas y Polifonías. Experiencias de pensamiento*. Editorial UPTC.
- Suárez Vaca, M., & Salamanca, Z. (2022). Heterotopías lúdicas: sentidos, relaciones, intimidad y creación. En M. Suárez Vaca (Ed.), *Lúdica e infancia: tejidos de pensamiento* (pp. 77–110). Editorial UPTC.

investigar en filosofía e infancia: trayectorias, multiplicidades y comienzos.  
el investigador(a) como potencia de una mirada

- Suárez Vaca, M., Mariño, A., & Espinel, O. (2017). FeI: un proyecto para cuidar de sí. En O. Pulido-Cortés, M. Suárez Vaca, & O. Espinel (Eds.), *Pensar de otro modo. Herramientas filosóficas para investigar en educación* (pp. 155-184). Editorial UPTC.
- Tatián, D. (2017). Apuntes sobre la vida de los estudiantes y el estudio como forma de vida. En D. Tatián, *Lo interrumpido* (pp. 81-92). Editorial las cuarenta.
- Zambrano Leal, A. (2017). Gobernanza de la escritura: la escisión entre modernidad e hipermodernidad “la cita y el paréntesis”. *Praxis & Saber*, 8(16), 205-224. <https://doi.org/10.19053/22160159.v8.n16.2017.6183>

*submetido: 17.11.2023*

*aprobado: 03.09.2024*